

ALUMNOS ADULTOS SE PREPARAN PARA SER CUIDADORES DE ANCIANOS

Lic. Mirta Lidia Sánchez y Lic. Alicia Monchietti

Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata

mlsanche@cybertech.com.ar, amonchie@mdp.edu.ar

Introducción

El presente trabajo da cuenta de una experiencia de enseñanza-aprendizaje en el marco del dictado del curso “Cuidadores de ancianos”, en una Escuela de Formación Profesional dependiente de la Municipalidad de General Pueyrredón.

El envejecimiento de la población es consecuencia del aumento de la expectativa de vida y de la baja tasa de natalidad. Los cambios en la pirámide poblacional indican que en un futuro próximo en varias partes del mundo habrá muchos viejos que tendrán pocos o ningún hijo que se ocupen de ellos.

La cuestión de la vejez ha convocado desde hace unos años a diversas disciplinas que se abocan al estudio del proceso de envejecimiento, siendo también un área que exige la mirada de economistas y políticos para la planificación de políticas sociales con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los adultos mayores.

Es en Mar del Plata donde el índice de población mayor de 65 años es muy superior con relación al resto del país, esto ocurre porque muchas personas se vienen a vivir después de jubilarse, para pasar su vejez. También nuestra ciudad ha tenido el triste privilegio de figurar dentro de las que cuentan con mayor índice de desocupación. Es por ello y debido en parte al fenómeno migratorio que muchos tienen sus familiares en otras ciudades. Por este motivo la capacitación de personal idóneo para el cuidado de ancianos cubre un espacio que cada vez se hace más necesario.

La motivación principal que tienen los alumnos que concurren, es obtener una capacitación que les permita trabajar en Instituciones Geriátricas o ser cuidadores domiciliarios. La mayoría de los alumnos de este curso vuelven a una escuela después de mucho tiempo, encontrándose con una paradoja, aprender y desaprender acerca de la vejez, ya que deben asimilar contenidos novedosos,

pero también tienen que hacer el esfuerzo de despojarse de un conjunto de prejuicios referidos a la vejez que circulan en el discurso social.

Con la utilización de la técnica del Grupo Focal se indagó sobre los significados que se asociaban a viejo-vieja, con el objeto de orientar en detalle las intervenciones pedagógicas. Esta experiencia se realiza en el marco de un Proyecto de Investigación acerca de las representaciones sociales de la vejez que venimos desarrollando en la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Objetivo y métodos

El objetivo de la experiencia ha sido aplicar la técnica del Grupo focal, como parte de una configuración didáctica apropiada y para probar su posible eficacia en la deconstrucción-construcción de conocimientos relativos al envejecimiento y vejez, en un grupo de adultos que aspiran a capacitarse como cuidadores.

En esta ponencia se ofrece el análisis de la discusión producida en el Grupo Focal, que tuvo 15 participantes reunidos en un encuentro de 3 horas, al comienzo del ciclo lectivo 2004, y algunas conclusiones a las que hemos creído arribar. De las quince personas participantes uno es varón y dos tienen sus estudios secundarios completos, las edades oscilan entre 23 años a 58 años.

Descripción de la experiencia y presentación de los resultados

La vejez y sus significaciones

Se comenzó este encuentro planteando una actividad que consistió en el armado de un collage, donde el grupo pudiera expresar su representación sobre la vejez. Se sugirió que si surgían ideas contradictorias también quedarán expresadas. Los alumnos se dividieron en dos grupos y a partir del recorte de diarios y revistas de actualidad fueron seleccionando imágenes y textos que relacionaron con el tema. Las imágenes seleccionadas representaban:

- una abuela con su nieto,
- la propaganda de medicamentos,
- un anciano caminando solo, un anciano que sigue trabajando después de su jubilación
- imágenes de jóvenes bailando, practicando deportes, mostrando cuerpos esbeltos y al lado las palabras: NO MÁS
- un grupo de ancianos en una caminata.

- propaganda de anteojos.

Tanto en las imágenes como en las frases aludían en gran proporción a aspectos negativos del envejecimiento. A pesar de ello algunos rescataron imágenes de personas activas y saludables en la vejez.

Mediante una lluvia de ideas los alumnos fueron diciendo palabras que asociaban con los significantes VIEJO- VIEJA. Se mencionaron: incoherencia, experiencia, ternura, cansancio, enfermedad, incomprensión, descanso, tristeza, soledad, sabiduría, se vuelven niños, dependencia, avaricia, muerte, jubilación.

Se reflexiona sobre estas producciones y surgen algunos dichos como: “Los viejos pierden la memoria”. Otro miembro del grupo responde que sin embargo tiene un vecino de 80 años que le relata con mucho detalle como era el barrio antiguamente. Otro agrega con el consentimiento de varios “La mayoría de los viejos tienen Alzheimer”.

Se plantean temores respecto a la propia vejez, “no me gustaría tener que depender de otros para hacer mis cosas”, “no me gustaría estar postrada”, “si no estoy bien no quisiera vivir mucho”. Se crea un clima donde predomina la ansiedad depresiva, se señala que la mayoría de los temores hacen referencia a una equiparación de vejez con enfermedad. A partir de esto empiezan a mencionar ejemplos de viejos principalmente del mundo del espectáculo y políticos que están saludables y activos. Se produce una diferenciación entre algunos casos particulares que no constituyen el universo de la vejez.

Se solicita que cada uno haga referencia a sus propios viejos familiares, ya sean abuelos, tíos o padres, la descripción de las actividades y modo de vida de estas personas estaba alejado de las visiones estereotipadas que habían surgido al principio. De los 15 participantes, solo uno había tenido un abuelo con un deterioro demencial, dos personas no conocieron a sus abuelos porque habían muerto jóvenes, el resto tenía la experiencia de que sus viejos conocidos vivían solos, algunos en pareja. Tres mencionaron a personas de más de 73 años que aún trabajan. También se dio el caso de hijos volvieron a la casa de los padres con sus propios hijos, debido a la falta de trabajo. Relatan situaciones donde estas personas mayores hacen huerta, cuidan de su casa y también de los nietos.

A partir de los diferentes relatos se pudo concluir que la vejez con deterioro no es un destino inexorable, aunque ellos como cuidadores de ancianos van a tener que trabajar con personas con algún tipo de dificultad. También se plantea la importancia de la promoción de la salud y la

prevención en la juventud, ya que la calidad de vida anterior es uno de los factores que influye en la vejez.

Investigar, estudiar y transmitir conocimientos relativos al proceso de envejecimiento es una experiencia movilizadora pues nos implica emocionalmente, sea porque nos remite a nuestros viejos, a nuestra propia vejez, como también, al significado que damos a nuestra existencia.

Discusión y conclusiones

Sabemos que la vejez como parte del curso de la vida puede abarcar muchos años, ya que la expectativa de vida ha aumentado, y que hay diversos factores que inciden en el envejecimiento; biológicos, sociales, psicológicos, culturales, económicos y políticos, dando como resultado muchas las vejez posibles. Sin embargo cuando se la nombra siempre se resalta su connotación negativa ya que estos significados predominan en nuestro contexto histórico social formando parte del sentido común y el saber cotidiano. El sentido común puede entenderse como procesos y categorías que las personas utilizan para interpretar o comprender situaciones pero con la particularidad de ser poco flexibles ya que no ponen en tela de juicio sus aseveraciones. Esta representación compartida permite a los miembros de una sociedad orientar su acción. El concepto de habitus de Bourdieu es compatible con el de sentido común y saber cotidiano. Hace referencia a sistemas de disposiciones durables, estructuras interiorizadas de pensamientos, percepción y acción que organizan las prácticas de los agentes sociales, tienen suma eficacia porque son una matriz inconciente. Constituye una manera de pensar e interpretar la realidad cotidiana que está construida socialmente y que cada individuo incorpora desde su peculiar lugar en la sociedad.

Es preciso tener muy presente que el saber académico no siempre se aleja de los contenidos del saber académico; a veces pueden tener sentidos semejantes. En el caso de algunas teorías acerca de la vejez, ésta fue considerada como una etapa de desapego caracterizada por la regresión. Desde otra perspectiva, avalada por numerosas pruebas empíricas, estas aseveraciones pueden ser consideradas prejuiciosas.

Se plantea como necesaria para quienes trabajen con viejos una ruptura epistemológica con creencias, prejuicios y valores sobre la vejez incorporados a la representación compartida socialmente. Forma parte de la configuración didáctica que orienta nuestra práctica docente en este campo, poner el acento en la reflexión crítica para desnaturalizar el saber cotidiano que

asocia fuertemente vejez con deterioro, pasividad, inutilidad, depresión, introversión. Estos significantes ocultan la violencia simbólica que se ejerce desde lo social y que margina a los viejos y los ubica en una situación de desigualdad.

Bibliografía consultada

Andrés, H, Gastrón, L y Vujosevich, J. (2002) Imágenes escolares y exclusión social de los mayores. *Revista Argentina de Gerontología y Geriatria*, 22, (22), 26-37.

Bardin, L. (1986) *El análisis de contenido*. Editorial Akal España

Berger, P.L. y Luckmann, T. (1978). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores (Orig. 1968).

Bourdieu, P.; Wacquant, L (1995) *Respuestas para una antropología reflexiva*. Editorial Grijalbo Cifuentes Cáceres y otros: La calidad asistencial y los recursos humanos en las residencias de ancianos, *Rev. Española de Geriatria y Gerontologia* 1992.

Guba, E., Lincoln, Y (1997) Paradigmas competentes en investigación cualitativa. *Manual de investigación cualitativa*. United States of America: SAGE Publications.

Hummel, C. (2000) Representations sociales de la vieillesse. *Thèse N. 498 Faculté des sciences économiques et sociales de l Université de Genève.* .

Litwin, E. (1997) *Las configuraciones didácticas. Una nueva agenda para la enseñanza superior*. Buenos Aires: Paidós.

Monchietti, A. y Lombardo, E. (2000) Estudio sobre la relación entre discurso científico, discurso social y representación social de la vejez. *Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología*. UBA. Año 5-Nº2.

Moscovici, S., Perez, J. (1997) Representations of society and prejudices. *Papers on social representation*. Vol 6(1),27-36

Muchinick, E.; Acrich, L. (1992) El viejismo en profesionales. *Revista del Instituto de Investigación de la Facultad de Psicología*, UBA. Año 2 N3, págs. 59-75

Sirvent, MT (1994) *Educación de Adultos: Investigación y Participación*. Buenos Aires: Editorial Coquena.